

En Reims no ha trabajado el aparato su... en dos inviernos, concluyendo por no querer los pobres la sopa de gelatina que se les repartía así que harán muy bien los señores economistas filántropos en explotar alguna otra nueva idea. [Gaceta de Francia.]

Mr. Estanislao Julien, profesor de idioma chino en el colegio de Francia, ha comunicado el 3 del corriente el siguiente extracto de la Gaceta de Pekín que contiene hechos interesantes para la geología. Se refiere á una carta de la China de 15 de enero de 1835.

En el departamento de Thang-te-Fou, provincia de Ho-nan, se ha sentido un terremoto que principio en la noche del vigesimosegundo día de la luna quinta (28 de junio de 1834), y termino el decimosegundo de la sexta luna (19 de julio). El terremoto se ha extendido al Oeste, hasta la provincia de Chansi; al Norte, hasta la de Pe-tchili, y al Este hasta la provincia de Cher-tong. En la capital del distrito de Wou-ngun han perecido un gran número de personas por la caída de los edificios, quedando destruidas 195 alquerías en los lugares inmediatos á la capital. Se dice que el número de casas arruinadas asciende á 1000, habiendo perecido bajo sus escombros 49 personas, y quedando 700 peligrosamente heridas.

En el departamento de Tse-Tcheu, no solo se ha sentido un terrible terremoto, sino que en muchos parajes se ha abierto la tierra y ha sepultado viva de 49 personas. El gobernador del distrito, su esposa, sus sirvientes y empleados han sido víctimas de este desastre. No es fácil saber el número de casas que han sido destruidas y las personas que han perecido en los distritos de Thung-ta, Lin-tchang, Ngau-Yung, Wou-Tchi y otros. Los campos estaban sembrados de cadáveres, á quienes nadie cuidaba de dar sepultura, y los que han quedado salvos no tenían casas en que guarecerse, y pasaban la noche al raso, no oyéndose por todas partes y á todas horas mas que llantos y gemidos.

En el país de Pong-Tekin se ha abierto la tierra, y ha salido un gran río (un río de agua negra, segun una carta) que ha arrastrado consigo las casas, las mieses, hombres, animales y cuanto encontraba á su paso. Este río todavía no se ha agotado. [D. de los D.]

IDEM 30 DE MAYO.

Acaba de presentarse un fenómeno notable en el hospital de S. Pedro de Bruselas. Un joven de 14 á 15 años que murió de typhus ha sido puesto para la anatomía, y al verificarse ha presentado una conformación interior enteramente opuesta á la ordinaria de todo hombre: el corazón, el estómago, y otros órganos que en el estado natural se encuentran del lado izquierdo, estaban en él al derecho. El hígado, situado al lado derecho, ocupaba en él el opuesto, y lo mismo sucedía con otras entrañas. [Journal del Oise.]

IDEM 1 DE JUNIO.

Un viajero que ha recorrido la Inglaterra, Alemania y Suiza, dice que se notan dos cosas principales en los pueblos por donde ha pasado: la una que hay mucho afán en cultivar las artes que conducen á la riqueza y prosperidad de las naciones, y la otra que los ánimos están enteramente opuestos á la guerra. Ambas cosas son indicios claros de que el espíritu humano progresa en la carrera de la felicidad y de sus verdaderos intereses, y que se ha llegado á una época mucho mas dichosa que las pasadas, y que hace esperar grandes bienes en lo futuro. Los proyectos de comercio, de nuevas comunicaciones, de nuevos géneros de industria, son los que ocupan casi exclusivamente el talento de los hombres, y son mas dominantes que los relativos á negocios de política. Es tan reciente la memoria de los desastres de la guerra, y tan profundo el recuerdo de la interrupcion de los trabajos agrícolas y mercantiles por una larga serie de años, que casi sería imposible arrastrar nuevamente á los pueblos del Norte á emprender una lucha, cualquiera que fuese su objeto. Porque ¿cuál es el resultado de la guerra? Pérdida de hombres, de capitales, y quiebras, y devastacion y ruina de todas las artes que á la sombra de la paz empezaban á crecer y prosperar. Y lo que se gana, aun cuando la empresa sea coronada por la victoria, ¿compensa acaso los males que se han sufrido? No por cierto. Regularmente la contienda termina con una negociacion en que ambas partes cesan algo de sus pretensiones, cansadas de sacrificios y losgracias. Esto lo conocen ya demasiado los pueblos por una

experiencia dolorosa; y de los mismos males que todos han padecido una vez u otra siglo, ha nacido la conviccion de que la guerra es un daño sin compensacion.

A la gloria antigua del honor exaltado, de la prepotencia en la balanza de la Europa, de un pundonor quisquilloso, del deseo de laureles militares, ha sucedido la gloria de adelantar en el comercio, la noble rivalidad en los productos de la industria, la benéfica emulacion de las artes, y sobre todo el lauro duradero y perpetuo de vivir en paz y sosiego. ¿Quién envidia ya el ganar grandes batallas o engar una estirpe á un abultado guerrero en medio de un campo sembrado de cadáveres? ¿Quién codicia la desmembracion de una provincia de un estado vecino para agregarla al suyo propio, haciendo infelices á millares de personas diferentes en idioma, hábitos y costumbres? ¿Quién echa menos el triste espectáculo de ver arrancados á las ciudades y campos miles y miles de brazos útiles para que vayan á sacrificarse, no por una causa en que se interesa el honor nacional, ó la defensa de su independencia y libertades, sino por el capricho de una ambicion desmesurada? Es muy probable que no se moverán escenas de tan estéril gloria, y que en adelante el historiador no escribirá en los anales del mundo más que las conquistas del saber, de los esfuerzos útiles del ingenio humano, y de la civilizacion casi indefinida de que es susceptible la sociedad de los humanos.

No hay, pues, temores de guerra por ningún motivo: las negociaciones de los diplomáticos han sucedido á los ejercicios, la pluma á la espada, y este es ya un adelanto extraordinario, que sin mover á los pueblos ni interrumpir sus empresas de bien público, transige sus diferencias. En una palabra: á medida que se extiende el amor al comercio y á la industria, y se ve y palpa el fruto que producen, lo que mas ó menos es ya general en toda Europa, se disminuye la probabilidad de choques funestos entre las naciones, desaparecen cada día las antiguas rivalidades, y crece la aversion á decidir por medio de las armas las disputas de potencia á potencia. Los soberanos como en esa transfiguracion moral que se ha obrado en los pueblos, y que es característica de nuestro siglo, y su interés bien entendido es no contradecirla sino asentarla, pues ellos son felices cuando sus súbditos desean la paz y crecen en riqueza y poder. (C. P.)

IDEM 3 DE JUNIO.

La sociedad para la instrucción elemental, cuya fundacion remonta al año de 1815, y que ha contribuido tan poderosamente á propagar y sostener la enseñanza mútua en Francia, ha tenido su vigésima sesion general anual el día 31 del último mes en el hotel de la ciudad, á la que asistieron diputaciones de alumnos de ambos sexos de las escuelas de enseñanza mútua de Paris, y la sala estaba adornada de las obras de los discípulos de un gran número de escuelas en escritura, dibujo lineal y muestras de labores de aguja.

M. H. Boulay de la Meurthe, leyó una relacion bastante extensa, tanto sobre las tareas de la sociedad, como sobre la situacion actual de la enseñanza popular. Hemos notado con placer los progresos que ha hecho esta enseñanza en un gran número de departamentos; pero nos hemos confirmado en nuestra opinion de los obstáculos que encuentra en toda la Francia, no solamente por parte del clero, sino tambien por la de las autoridades de las universidades.

Los estados que acompañan á esta relacion, contienen reseñas muy curiosas sobre la necesidad de la instrucción primaria en Francia; necesidad que jamás se llenará sin el concurso de los ciudadanos.

IDEM 9 DE JUNIO.

M. Arago, miembro del instituto, comenzará el curso de astronomía popular en el Buró de longitudes, de que está encargado, el sábado 13 de este mes á la una del día, y continuará todos los miércoles y sábados siguientes. (Nacional de París.)

Se aguarda para el mes de agosto el cometa de Encke, el que por su corto periodo no podrá percibirse sino con muy buenos telescopios. Este pequeño cometa será el precursor del de Halley, ó de 1759, que debe pasar por su perihelio el 4 de noviembre, segun unos, y el 15, segun otros. Mucho tiempo antes de esta época podrá aparecer sobre nuestro horizonte á fines del mes de agosto, pues desde 21 de setiembre debe llegar á su zenit, pasando por el cordero, la grande osa, el buey, la corona y la serpentaria. El célebre astro-

nomio Olbers no cree que la brillantez de este cometa de 1811, atendiendo á la direccion particular de la cola, y á la distancia de la tierra, que no será menor de ocho millones de leguas.

[El Nacional de París.]

IDEM 31 DE IDEM.

El ministro de la guerra ha hecho publicar la orden del día siguiente.

„En desprecio de todas las reglas de la subordination, un teniente coronel ha tenido el atrevimiento de desobedecer á su superior. En vista de un hecho tan pernicioso que hubiera podido dañar la disciplina del cuerpo, y que merece un pronto y severo castigo, acaba de mandarse por el ministro de la guerra, que á este mismo coronel se le forme consejo de guerra, y que al gefe retado, que pudiendo valerse de la autoridad que le dá la ley y su graduacion, ha tenido la culpable condescendencia de admitir el duelo, sea exonerado de su grado, y los oficiales del cuerpo que estando presentes no se opusieron á este desafío, sean puestos en un calabozo por tiempo de quince días.

„El ministro de la guerra, al participar al ejército semejante hecho, manifiesta que ninguna infraccion quedará impune, y que está resuelto á mantener el decoro que se debe á los gefes por su graduacion, pues le mira como la base mas sólida de la disciplina, de esta disciplina sin la cual no hay mérito.

„El ministro manifestará siempre el mayor celo en asegurar y defender los derechos de todos; pero al mismo tiempo será inflexible en la estricta ejecución de las leyes militares, y jamás faltará al cumplimiento de este doble deber.—Paris 15 de junio de 1835.—El mariscal ministro de la guerra, marqués Maison.”

Una carta de Túnez, con fecha de 23 de mayo, anuncia la muerte del bey en los términos siguientes: „El 20 de este mes, á las siete de su mañana, murió el bey de Túnez, que hacía mas de seis meses que existía penosamente. Su hermano Sidi-Mustafá, el mismo que por el tratado de 8 de agosto, concluido con el mariscal Clausel, debía mandar en Constantina, le ha sucedido en el trono. Esta mudanza se ha verificado con la mayor tranquilidad, cosa en verdad extraordinaria, pues antes de la muerte de Sidi-Hussein se hablaba de una conspiracion tramada por el Sahab-Tabah, ministro de justicia, en favor del hijo mayor del difunto. Nada de esto ha habido. Tres cañonazos anunciaron á las diez de la mañana que el diván acababa de proclamar bey á Sidi-Mustafá. Inmediatamente subió al trono ayudado del Sahab-Tabah, que le besó la mano, diciéndole: „Yo te reconozco por mi soberano y dueño, y soy tu esclavo.” „No, le respondió el nuevo bey: tú eres mi hijo.” El ministro quedará en su empleo, y probablemente será tambien, como antes, quien gobierne, y quien proteja y ejerza por su cuenta el monopolio, arriando, si puede, el comercio de los europeos, á quienes no ama.” (D. de los D.)

IDEM 14 DE IDEM.

M. Arago ha hecho ayer en el observatorio la apertura de su curso de astronomía. Una multitud considerable de estudiantes, de hombres distinguidos de todas clases, y de elegantes damas, se han reunido al curso del sabio profesor, á quien han saludado con brazos unánimes al principio y al fin de la leccion. Las lecciones serán conservadas por un estenógrafo. (El Nacional.)

En la sesion de la cámara de los comunes del día 12 de junio, preguntó M. Henry Baring á la secretaría de negocios extrangeros, si era cierto haberse entablado negociaciones bajo los auspicios de la Inglaterra entre la España y sus antiguas colonias para el reconocimiento oficial de ellas, y en donde paraban dichas negociaciones. Lord Palmerston respondió, que tenia fundamento para creer que la administracion anterior habia deseado ardientemente, así como la actual, contribuir con cuanto estuviere de su parte, á un arreglo amistoso entre los dos estados de que se trataba; pero que el gobierno inglés no era parte interesada, como se pretendia, en las negociaciones sobre este punto; que el gobierno español habia ofrecido tratar directamente con los estados de la América del Sur, y les habia invitado á que enviasen á Madrid un encargado especial al efecto. Añadió, que no tomándole la Inglaterra parte directa en semejantes negociaciones, conocería desde luego la cámara que no le era dado entrar en mas explicaciones, y que las negociaciones terminasen de un modo satisfactorio. (Sta.)